



AÑO VIII Número 5.636
Número suelto 25 Francos
Un semestre 650
Extranjero 850
TOULOUSE

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

El Congreso de la F.A.T.

Con satisfacción

Las importantes resoluciones del Congreso que acaba de celebrar la Federación Americana del Trabajo tienen un interés general y, además, un interés especial para nosotros, los españoles. La importantísima organización sindical, oyendo a los dos candidatos a la presidencia de los Estados Unidos y pronunciándose en favor de uno de ellos, abandona virtualmente un apolitismo que nunca ha sido de carácter anarquista ni condenador de la política en su esencia, sino más bien inhibitorio con respecto a ella. La simpatía general de sus afiliados, traducida en votos, ha pesado ya en otras elecciones presidenciales; pero en esta ocasión es de una manera explícita y orgánica como la Federación acuerda dar su apoyo a un candidato. Ciertamente que de apoyar un candidato ajeno hasta presentar un candidato propio hay todavía una respetable distancia; pero solo dentro de una acepción muy arbitraria del vocablo podría seguir hablándose aún del apolitismo de la Federación. Ha bastado en otros tiempos no mezclarse en la política para no sentir sus inquietudes ni sus inconvenientes. Ahora, la complicación, el encadenamiento, la concurrencia y la oposición universal de los intereses, hace que los efectos de la política se nos entren, en lo social y aun en lo privado, hasta por los intersticios de las puertas; y resulta cada vez más absurdo no participar en las causas, ya que hemos de experimentar y de padecer los efectos. Uno de esos efectos que están padeciendo las organizaciones sindicales norteamericanas es la ley Taft-Hartley que restringe el derecho de huelga. Pero a las leyes, una política las trae y otra política se las lleva; y he aquí como la participación en una política que abroge esa ley tiene su razón de ser en la propia naturaleza obrerista de las organizaciones norteamericanas. Y decimos las organizaciones porque también la otra gran central sindical de los Estados Unidos, el CIO, anticipándose a la FAT, ha tomado posición política proclamando su preferencia por el candidato señor Stevenson. La explicación que el CIO pueda dar de su actitud política no puede menos de coincidir con la que de la suya propia da la FAT; esto es, que tiene por objeto afirmar su posición sindical. Es, pues, muy poco probable que las dos grandes organizaciones sindicales norteamericanas retrocedan ya en el camino de su intervención política, la cual habrá de tener una gran trascendencia en el porvenir de los Estados Unidos y en el del mundo.

Al señalar estos acontecimientos no es nuestro ánimo enjuiciar los méritos personales de los dos candidatos a la presidencia de los Estados Unidos. Por nuestra situación no sería ello prudente ni quizás correcto. Ciertamente que el apelativo demócrata del señor Stevenson ha de atraer nuestra simpatía; pero no olvidemos que el general Eisenhower, cuando se ha creído en ocasión de hacerlo, ha mostrado su repulsa por el régimen que oprime a España, como no ignoramos los ataques que ha recibido de la prensa franquista, traductora del desprecio de ese pequeño Generalísimo que se había hecho la ilusión de recibir la visita reverencial de un general auténtico de universal reputación, triunfador sobre los de afuera y no vencedor de su pueblo. Lo que nos impresiona principalmente es la presión que sobre la política futura de los Estados Unidos pueda ejercer la posición que —no solamente sobre la ley Taft-Hartley, sino también sobre otros asuntos interiores y exteriores de trascendencia eminentemente política— ha tomado en su Congreso la Federación Americana del Trabajo. En tal sentido no podemos menos que registrar con satisfacción que, en ese mismo Congreso, la gran central sindical ha aprobado otra resolución en favor del pueblo español, oponiéndose a la ayuda de los Estados Unidos al régimen opresor del general Franco.

Esta resolución no ha sido inesperada para nosotros, y aun podríamos decir que no somos ajenos a ella. Ya en el Congreso de nuestra Unión General de Trabajadores celebrado en Toulouse en el año pasado, el camarada Brown, delegado en Europa de la Federación Americana del Trabajo, nos aseguraba el interés de su organización por nuestro problema; y en el Congreso Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) celebrado en Milán, también en el año pasado, los delegados de la FAT y del CIO prometían a nuestros representantes el apoyo de sus organizaciones. No nos sorprende, pues, la resolución; pero tampoco —hay que decirlo— nos dejamos llevar demasiado lejos por el entusiasmo. No es ésta la primera vez que la FAT se ha manifestado en tal sentido, y sin embargo, las consecuencias prácticas no han alcanzado luego la altura de nuestras esperanzas. Una sucesión de duras experiencias ha puesto un freno de prudente desconfianza en nuestro desbordante idealismo español que no concibe sino la justicia como objetivo supremo de toda acción verdaderamente política; pero por lo mismo que ahora vemos a las grandes centrales norteamericanas impregnarse de sustancia política, noblemente política, creemos poder encender una nueva esperanza en que ello las lleve a universalizar su acción hasta hacerles sentir y comprender que —aparte diferencias de volumen— su libertad y la nuestra son elementos de una misma libertad; que su justicia y la nuestra son componentes de una misma justicia humana.

Casi una fábula

El cardenal y las cigüeñas

El cardenal arzobispo de Toledo, monseñor Pla y Daniel, ha dispuesto que en lo sucesivo no se permita a las cigüeñas seguir disfrutando del privilegio que tenían desde tiempo inmemorial de anidar sobre los campanarios de las iglesias españolas. No se sabe a punto fijo quién les concedió el privilegio; pero, aunque se supiera, de nada les serviría a esas pobres aves alegar ante tan alta autoridad, después de todos los poderes que le ha dado la revolución nacional-sindicalista, tan bendecida por él. Tendrán, pues, las cigüeñas que levantar el vuelo y acogerse al derecho de asilo que les conceda alguna potrida democracia. Ya no pondrán un poético remate sobre las truncadas torres de tantos pueblos españoles. Poético pero también dañoso, según le parece al cardenal.

La verdad es que nunca hemos creído que el cardenal Pla y Daniel sea un romántico. Su realismo —o caudillismo— franquista nos lo presenta de otro modo. Pero hubiéramos preferido verlo en situación de resignado ante una orden seca del Servicio de conservación de monumentos históricos, más bien que organizando por sí mismo el horrendo sonar de cacerolas con que se trata de espantar a esas mansas y aladas criaturas de Dios. Porque, eso sí, el cardenal ha dado órdenes a sus sacristanes de que las espanten pero que no las maten.

Tan sólo quiero, ha dicho, en bien del arte — que vayan con sus nidos a otra parte. — Emplead para echarlos cualquier trepa; — pero, por Dios, no uséis de la escopeta. — ¡Oh, cuán otras serían mis instrucciones, — si hubieran sido pavos o capones! — P.

SIMULTANEAMENTE con la Comisión militar norteamericana encargada de estudiar en España el aprovechamiento de bases navales y aéreas, marchó allí otra a la cual se confió el examen de la posible inversión de los dólares que Washington pague a Madrid por dichas concesiones estratégicas. Esta segunda Comisión, que ya rindió su informe, la presidia el director del Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Syracuse, Sidney Sufrin, quien recientemente ha publicado en el «Boletín de Política Exterior de los Estados Unidos» un artículo, resumen sin duda del informe oficial.

Mr. Sufrin comienza reconociendo que el régimen franquista «está vaciado en el molde mussoliniano y también, aunque en menor grado, en el de Hitler»; y que «la democracia, los derechos políticos del individuo y la existencia de sindicatos libres, es decir, todo el complejo social comprensivo de la libertad y de la democracia está ausente de la vida española».

Sus conclusiones se sintetizan en las siguientes líneas: «Aun en el caso de que los Estados Unidos se decidieran poner a disposición de España una cantidad importantísima, es indudable que aquélla no se encuentra en situación de asimilarla. A mi modo de ver, los factores que actúan en contra de la confección de un programa de ayuda a España, similar a los establecidos por Norteamérica para otros países del occidente europeo, son la escasez múltiple que se hace sentir en todo el mundo, los altos precios, la falta de capacidad de España para que se inviertan en ella fondos importantes y la repugnancia del mundo occidental a toda dictadura».

Antes de llegar a estas conclusiones, el autor efectúa un vistazo al panorama económico de España y anota sumariamente las obras más indis-

pensables encaminadas a dar a las fuerzas armadas norteamericanas las facilidades necesarias para el cumplimiento de su misión, palabras estas que, contra rotundas negativas madrileñas, revelan propósitos de establecer tropas yanquis en territorio español.

Cabe suponer que el eminente economista, en su informe al Gobierno de Washington, haya profundizado en lo que superficialmente analiza desde el «Boletín de Política Exterior»; pero se nos antoja que, sea cualquiera la hondura, no habrá superado el magnífico estudio que sobre necesidades de la agricultura, la industria y los transportes españoles ofreció hace cuatro años y medio el Consejo de Administración del Banco Urquijo a la asamblea general de accionistas, estudio que, citando unos su procedencia y citando otros, fue utilizado por especialistas de diversas naciones, sin que ninguno de ellos pudiera complementarlo, lo cual dice mucho en honor de don José Lladó, autor principal de tan interesantísima memoria. Era ésta una cruda y fué tan comentada, que las autoridades franquistas prohibieron a los Bancos volver a meterse en semejante berenjena, obligándoles a que en lo sucesivo sus memorias anuales se cifieran en las cifras de los respectivos ejercicios y, si acaso, a unas cuantas trivialidades sobre la economía nacional.

Sin deseos de discursar sobre ésta ni comentar el chalaneo que se entregan los delegados del señor Truman y

del general Franco acerca del valor de las bases militares que el primero pide y el segundo ofrece, no seguiremos los razonamientos de Mr. Sufrin, carentes de novedad.

¿Don Quijote, fraile?

Lo que en el artículo mencionado a traes nuestra atención es una nota puesta al pie del mismo, donde se mencionan libros que deben consultarse para conocer mejor el problema. No nos sorprende que, al efecto, se nombren los de Gerald Brenan —alguno de ellos ya encomiadísimo por nosotros—, Thomas J. Hamilton, J. H. Carlton Hayes y Enmet J. Hughes, pues todos ellos rondan la actualidad española, pero nos han causado extrañeza —grata extrañeza— las siguientes palabras que en la nota figuran: «El mejor medio y el más fácil para conocer la psicología española es leer la obra cumbre de Cervantes «Don Quijote de la Mancha». Este libro, además de sus enseñanzas universales, presenta el carácter español en toda su realidad».

Tal cita confirma la eternidad y densidad del gran libro de Cervantes. Hace muchos años el médico vasco-cubano Francisco de Uliacia nos maravilló con sus afirmaciones, muy documentadas científicamente, sobre el género de locura de don Quijote, afirmaciones conducentes a atribuir a Cervantes vastos conocimientos psiquiátricos. Ahora nos maravilla el economista yanqui Sidney Sufrin des-

Descenso

Del quijotismo al franquismo

Por Indalecio PRIETO

En la historia del ingenioso hidalgo y de su fiel escudero una cautelosa fuente informativa, muy útil para cumplir mandatos como el que recibiera del Gobierno norteamericano.

Es seguro que para sus deducciones, Mr. Sufrin no se ha dejado guiar solamente por uno de los dos imaginarios personajes, sino por ambos a la vez. Y los llamamos imaginarios por negar valor a datos que meses atrás adujo cierto cervantista, según los cuales don Quijote existió en carne y hueso y concluyó sus días vistiendo el hábito franciscano de burdo sayal, suposición hecha a base de haberse topado con el nombre de un Alonso Quijano o Quijada que por aquellos tiempos profesó en la Orden, ingresando en un convento de la Mancha. No es que nosotros neguemos a don Quijote el más puro franciscanismo, del que dio tantas pruebas, incluidas las de castidad; es que no le conocimos sea el de Sancho Panza, y mientras quede en pro de que éste, aunque de simple lego habitara también en el mismo monasterio, no creemos que aquél y el fraile de que se habla constituyeran una misma persona, por grandes que sean las coincidencias de nombre, edad, época y región.

El Caballero de la Triste Figura, que sintió mucho la breve ausencia del escudero cuando se le apartó para ser gobernador, no habría podido soportar una separación definitiva, aun habiendo vuelto a iluminarle el cerebro la razón

y aun habiéndosele inundado de misticismo el espíritu, pues ni una ni otro —todo lo contrario— podrían quedar afectados por tan entrañable. «Juntos salimos —hubo de decir un día don Quijote—, juntos fuimos, y juntos peregrinamos; una misma fortuna y una misma suerte ha corrido para los dos». ¿Por qué no habían de seguir corriendo juntos igual suerte en el claustro? Aun teniendo a Sancho por costal lleno de refranes y malicias, don Quijote lo necesitaba próximo

a su celda conventual. El cura del pueblo de entrambos había acentuado: «Parece que los forjaron a los dos en una misma turquesa y que las locuras del señor sin las necesidades del criado, no valdrían un ardite». Como no valdrían las oraciones del uno sin las preces del otro.

Contrastes entre ayer y hoy

La curiosísima cita del profesor Sufrin nos ha hecho recordar «El galope de los siglos», ingeniosa pieza teatral de Sinesio Delgado, donde al cabo de centenares de años resucita un caballero cuya visión de tiempos más nobles choca violentamente contra las grandes truhanerías de hoy.

¿Qué haría nuestro señor don Quijote si resucitase? Los

(Termina en la segunda pág.)

Comentario

La descaudillación

El Caudillo ha regresado a El Pardo. Nos lo ha dicho la Radio Nacional de España en una brillante comunicación. Por ella hemos sabido que el año de la era franquista —año triunfal— no comienza verdaderamente en el primer día del mes de enero, como los de la era cristiana, sino en la fecha en que su Excelencia tiene a bien regresar al palacio después de sus vacaciones; unas vacaciones que no son, ni mucho menos, un descanso, sino un período de intensificación de ese fecondo trabajo con que sigue salvando y aupando a España. El tiempo que pasa en su yate lo dedica el Caudillo a meditar sobre los problemas de la patria; luego tiene que asistir a una larga serie de inauguraciones y, además este año ha tenido que «poner en marcha» —esas han sido las palabras— varias centrales eléctricas. Si a todo eso agregamos por nuestra cuenta que el Caudillo ha echado sobre sí los cuidados que le proporciona su nuevo cargo de Alcalde del Mar, comprenderemos que con un hombre así las cosas tienen que marchar en España todo lo bien que marchan.

Y sin embargo, oyendo esa proclamación del regreso, se advina, envuelta en finisimos lirismos, la amargura de un reproche dirigido a... ellos, es decir, a los capaces de negar todo eso, a los descontentos de siempre, a los murmuradores, a los que ya no se recatan para caudillarse de Caudillo en las peñas de los cafés. Es la España de siempre, la incorregible, la que hace a los homes e los desfaes. Porque ¿se dicen unas cosas!

Ya no se limitan esas gentes a meterse con la administración del país diciendo todo eso que estamos hartos de oír; que si no, comemos, que si no tenemos industria ni material ferroviario, que si queremos máquinas tenemos que encargarnos a las potridas democracias; que no tenemos divisas para pagarlas; que hay muchos ladrones con patente oficial para ejercer su condición; que ésta es la salvación de España que ha hecho el glorioso alzamiento después de tantísimos muertos y ruinas que donde está aquel imperio que prometió Caudillo, con paz y fuego para todos los españoles... Pero no, ya no son solo estas cosas las que se dicen; y lo malo es que los nuevos habladores son gentecitas que deberían saber lo que hacen y lo que pueden producir con sus habladurías. Porque después de que quienes tienen autoridad y gracia de Dios para ello han hecho ver al pueblo que todo eso no es sino una crisis pasajera en tanto que se levanta la nueva España sobre la base de una nueva generación formada y orientada por esa conjunción providencial que forman la Falange y el clero, los nuevos señores de la crítica insidiosa atacan al régimen justamente en esa base y parecen pretender quitar al pueblo la esperanza y esa encantadora fe que tiene en su providencial Caudillo.

Veamos una muestra. Es bien sabido que la formación intelectual de la nueva España ha estado cuidadosamente vigilada por el nuevo régimen, hasta el punto de que para bien saber a quienes se da ese arma que es la cultura, se ha venido negando la entrada en los centros de enseñanza a quienes no llevaban un aval, esto es, un permiso para aprender, expedido por la Falange. Pues bien, ahí nos sale un señor Martín de Riquer, catedrático de la Universidad de Barcelona, diciendo en una publicación llamada «Revisita» que los bachilleres formados por la Enseñanza Media española llegan a la enseñanza universitaria con una aterradora ignorancia semicaudillada con unas cuantas rutinas memorísticas. Y hasta comete la gravísima imprudencia de mostrar su asombro ante la enorme diferencia que los separa de los buenos bachilleres que forman otro país —una democracia— que tiene una rigurosa docencia en Barcelona. Total, que el señor Martín de Riquer parece estar diciendo que en España hace falta un ministro que haga enseñar a los bachilleres a resolver una ecuación con la misma cotidiana naturalidad con que los enseñó a conculgar el señor Ibáñez Martín durante su prolongada y sabia actuación de ministro. Es verdad que ya tenemos cierta inquietud con respecto a ese problema de la cultura; pero descansábamos en la confianza de que los muchachos, después de sus comuniones, iban depurando cada vez más esa natural predisposición que tiene el español para guardar con decoro y hasta con elegancia las buenas formas sociales. Quizás sea así, pero no es eso lo que dice «La Vanguardia Española» de Barcelona en su número del 11 de septiembre. Cubriéndose con el pretexto de que ello es debido al contagio inmoral de esas hordas de turistas extranjeros desaharrapados, exhibidores de su anatomía y acaso piojosos, que entran en España, el periódico, en un gran editorial titulado «Derecho al decoro ajeno», arremete contra la incorrección, el desaseo, la grosería, el desenfreno de los instintos, la falta, en fin, de decoro, que los españoles y las españolas manifiestan por doquiera.

Bueno; pues después de todo eso aun queda un asidero para mantener la fe en el régimen del Caudillo: la justicia. Por atenderla, cuidarla, depurarla y elevarla a un grado que jamás tuviera, acaso se descaudillarán un poco las otras cosas. Pero bien lo merece. Lo primero es la justicia. Habiendo justicia, todo lo demás se nos dará por añadidura. ¿Justicia decimos? Pues acerquemos a la catedral de Málaga y pondamos atención. Allí oírás al obispo, doctor Herrera Oria, hablar desde su púlpito, después de haberse santiguado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y es enterarás de que en España no hay justicia social; que en eso hay mucho que aprender fuera de España, y que —¡fijaos!— «las diferencias sociales, que entre nosotros pasan por naturales y casi legítimas, levantarían en otras naciones mejor formadas en la conciencia social una protesta unánime que obligaría al Gobierno a poner pronto remedio». Así y por sí no tenéis bastante, tomad pocos días después el periódico «A B C», de Madrid, y allí, en una editorial referente al caso, encontraréis —a la manera de una de aquellas indirectas del padre Cobos— una afirmación de San Agustín según la cual «los reinos sin justicia son magros latrocinios». Nada menos.

Y así tenemos que mientras el Caudillo, ajeno a tanta pequeñez y sin descansar de sus vacaciones, comienza en el palacio de El Pardo su nuevo año triunfal trabajando por España con la mayor tensión de su genio militar y político, y custodiado por una guardia de moros para que no le molesten los cristianos, aparecen por aquí y por allá unos señores que, como para ponerse a cubierto, proclaman con el mayor desenfreno que en la España nacional-sindicalista del Caudillo no hay pan, ni hay honestidad administrativa, ni hay cultura, ni hay educación, ni hay justicia.

Pero, señores, ¿qué es? Porque no sabemos lo que será; pero eso parece el descaudillamiento. ¡O la descaudillación!

Periclete GARCIA

Comentario a un acuerdo

Honra y gloria de Méjico

Por Manuel ALBAR

El primer acuerdo del Congreso que en Toulouse ha celebrado el Partido Socialista Obrero Español, la organización política más poderosa de la emigración republicana, como lo era en España antes de la sublevación militar de 1936, ha consistido en sumarse a la petición del Premio Nobel de la Paz para el presidente don Miguel Alemán. El acuerdo tiene una doble significación porque, por muchos y grandes que sean los méritos y virtudes que adornan al presidente Alemán, lo que el Congreso del Partido Socialista ha querido hacer a la vez, aprovechando la coyuntura que se le ofrece, es rendir homenaje al pueblo de Méjico simbolizado en la persona de su primer magistrado. Con Méjico y sus gobernantes tenemos los republicanos españoles una deuda de gratitud que nunca será pagada por completo. Y aunque la nuestra no sea una gratitud reservada a las efemérides señaladas o a los aniversarios oficiales, sino de todos los días; no de expresión puramente formal, con la guardia de rigor en la Columna de la Independencia, sino profunda y más callada, por íntima, que verbal, la ocasión es buena para que hagamos hoy pública confesión —no la primera ni la última— de la devoción que nos ata al país en cuyo suelo encontramos alivio nuestra indigencia material y nuestro dolor de desterrados.

Han pasado ya más de trece años. ¿Habrá alguien cuya memoria necesite ser reavivada? Hace trece años el mundo —un mundo moralmente entumecido— ofrecía el espectáculo deprimente, sin par en la Historia, de contemplar impasible el exodo de medio millón de españoles arrojados de su patria por el odio y la barbarie sin que nadie salvo tímidas e impotentes voces aisladas —se creyera obligado— «estándolo todos» —a brindarles consuelo y socorro. Los Gobiernos de las grandes naciones, que con su cobardía y su ingáador habían hecho posible el asesinato de la República, presenciaban ahora, impasibles, la desventura de los republicanos vencidos. Europa, Guardaba silencio, un silencio que pesará siempre sobre ella como una tara, la América de ascendencia hispana. Ni una palabra de piedad. Ni un gesto generoso de ayuda. Estaba Francia, cierto, que había recibido forzadamente aquella humanidad

atormentada que hula de la venganza. Pero Francia —que se ha reivindicado después—, culpable también de la derrota republicana, recogió a la gran masa de refugiados en aquellos campos de concentración, escenario de tantas humillaciones. Los humillados pagaron luego combatiendo por Francia y haciéndose matar por ella. Desatada la guerra, los españoles a quienes todos rechazaban como si de un ejército de leproso se tratara, supieron morir con ejemplar entereza en los campos de batalla defendiendo una causa que —¡ay, ya se ha visto después!— no era la suya. Cayeron en Noruega, en Francia, en África, en Italia. En la tierra y en el mar. Alguien alto jefe militar, que admitió su bravura, les dedicó un responso lacónico y honorífico: «Eran unos héroes». Sí; unos héroes comidos por los piojos y adelgazados por el hambre. En verdad, la gran causa de la democracia internacional no valía la pena de que se vertiera ni una sola gota de sangre española. Habíamos vertido demasiada en España cuando los demás hacían cálculos cíeateros con la idea de que, dejando correr abundantemente la nuestra, acaso se ahorraran ellos la suya. Las cruces sembradas a lo largo de toda Europa certifican ahora su trágico error.

Callaba también la presunta patria del proletariado, la Rusia del caudillo Stalin, padre de todos los trabajadores. Con sus 22.000.000 Kms. cuadrados y sus 170.000.000 de habitantes, la Rusia comunista no podía

absorber una emigración de medio millón de españoles —socialistas, comunistas, anarquistas o republicanos— compuesta en su mayor parte por hombres de ciencia, técnicos y obreros especializados cuya falta constituye una de las más graves preocupaciones del Gobierno soviético. Fué un bien, sin embargo, La aspiración vital de los pocos españoles que consiguieron entrar en Rusia, si sobrevive alguno, es la de salir, precisamente. El nombre siniestro de Karaganda, que evoca todas las brutalidades de los campos de concentración nazis, da la medida de lo que hubiere sido para los españoles la hospitalidad soviética, aunque, en todo caso, era una hospitalidad bastante bien pagada, y por anticipado, con el oro español que la necesidad obligó a llevar a las ciudavas del Kremlin, de las que ya no saldrá nunca, si por salir se entiende el regreso a su punto de origen.

En medio de ese paisaje internacional, desolado y sombrío, no hubo más que un claro sol para recordarnos que no todo eran tinieblas y que aun no habían muerto del todo los valores del espíritu y de la conciencia humana. No lo hicieron saber un pueblo, Méjico, y un hombre, Lázaro Cárdenas. Excepción señera entre los gobernantes de su tiempo, ninguno superior a él en limpieza ética y todos inferiores en reciedumbre viril, aunque algunos le aventajaran en poder y en fama de relumbrón, Lázaro Cárdenas hizo el gesto que

salvaba a América, y al mundo, del oprobio. «Las entradas de Méjico —dijo— están francas para todos los españoles perseguidos». Un gesto magnífico, incorporado para siempre a la Historia y cuya trascendencia moral es equivalente —¡no hay hipérbolo, no! — a la que tuvo el decreto de Lincoln libertando a los negros. En uno y otro caso —tan distintos y distantes, históricamente hablando— lo que importa destacar es la reafirmación de la libertad, de la solidaridad y de la igualdad entre los hombres. Ese gesto define la política internacional de Méjico, política inspirada en la más noble filosofía liberal y tan gallardamente representada ayer por Lázaro Cárdenas como lo estuvo luego por Avila Camacho y hoy lo está por Miguel Alemán. Forma ya tradición. Y es tradición, tan valerosamente mantenida en un mundo claudicante como este en que nos ha tocado vivir —o morir— es el mejor abono para la concesión del Premio Nobel de la Paz al presidente Alemán. Ninguna voz más autorizada para pedirlo que la de los socialistas españoles, y con ellos, de manera tácita o expresa, toda la emigración republicana.

Hace poco más de trece años pisaban la playa de Veracruz los primeros inmigrantes republicanos españoles. Cuatro siglos antes habían llegado a ella otros españoles, nuestros abuelos, que aquí sembraron simiente fecunda, la que dió nacimiento a la mejicanidad, fruto de una larga mezcla de sangres, de culturas y, sobre todo, de psicologías. Pero los unos venían como conquistadores, y los otros venían —¡o veníamos— como conquistados. Trece años largos de hermandad justifican estas frases de gratitud. Muchos de los españoles que vinieron hace trece años, o después, quedarán aquí, incorporados definitivamente a su patria adoptiva, más generosa y sensible que la materna, todavía hoy cerrada a cal y canto al discrepante. Otros lo están solemnemente, porque murieron y son ya tierra mejicana. Y los que hayamos de volver —jóvenes o viejos— llevaremos en el corazón la huella imborrable de los días de Méjico. De su luz y de su paisaje. Y de sus hombres: Lázaro Cárdenas, Avila Camacho, Miguel Alemán, Ruiz Cortés, ya... Algún día, en España, daremos fe. Por hoy, sólo un voto: ¡Méjico, fortuna para tí!

Recuerdo

Octubre de 1934

El día 6 de Octubre de 1934, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores se levantaron en España para impedir que, entregando la República a quienes no habían votado ni acatado su Constitución, cayera en las manos que más tarde habían de conseguir ahogarla en sangre con la ayuda de fuerzas extranjeras. Aquel movimiento, que culminó en Asturias, puso de manifiesto la generosidad y el heroísmo de nuestras organizaciones en la defensa y conservación de las conquistas que tanto les habían costado. Al cumplirse dieciocho años de aquellas jornadas, las señalamos a la memoria de nuestros compañeros y tenemos un recuerdo emocionado para las víctimas.

Méjico.

EL CARRERO PIRENAICO POR PACHI EL DE ARCHANDA

Es verdaderamente irritable y llega a producir náuseas el método establecido en esta indaga llamada prensa de dedicar alabanzas a cada uno...

Pero, volviendo al objeto de nuestro comentario, encontramos muy natural la servil y repugnante adulación de los ganapanes de la prensa que viven al amparo del régimen dictatorial...

Traemos esto a cuento porque en estos días hemos visto unos titulares en la prensa que decían: «Homenaje a España y al Ejército»...

Su paso por Norteamérica, cumplida la heroica misión, fue aprovechado por Lequerica para organizar un baquete e invitar al general norteamericano Omar Bradley...

Buenos banquetes hasiamos ¡qué tiempos aquellos! en Beñón, Zollo, Archanda, Portilena, etc., con limonada o así para templar las voces e interpretar después todo el repertorio popular folclórico y varsulerio también sin generales...

El homenaje a España estará justificado cuando Franco con su chalaneo consiga los dólares que «ciertos círculos» se resisten escandalosamente a entregarle, según la misma información.

Y en cuanto al Ejército, no se ha hecho acreedor a ningún homenaje. Los traidores solo son dignos del homenaje... de colgarlos.

En Buenos-Aires

Conferencia de Antonio Hurtado sobre la «Política social de la República española»

El sábado 23 de agosto pasado pronunció en el Hotel Tenorio y Marzáll, del Centro Republicano Español de Buenos Aires, una interesante conferencia sobre el tema «Política social de la República española»...

Comenzó recordando su conferencia del año pasado sobre la figura de Largo Caballero, tan estrechamente vinculado a la acción social de la República, y se refirió a los artículos de la Constitución de 1931 que establecieron las bases para la socialización de la riqueza...

En el régimen monárquico, el trabajo estuvo siempre a merced del patrón. Si algún Gobierno intentaba modestas reformas de carácter social, estaba condenado a su caída...

Proclamada la República, ésta adoptó inmediatamente las líneas generales que habían de seguir en el mejoramiento de las condiciones de trabajo. La dirección de esta labor correspondió a Francisco Largo Caballero...

La legislación protectora del trabajo surgió como consecuencia de la revolución industrial iniciada a fines del siglo XVIII. Fue conquistada tras penosa y cruenta lucha por parte de los trabajadores...

Al advenimiento de la República...

Letras de luto

El pasado 9 de septiembre se venía a enterrar al compañero Arcadio Díaz, militante de nuestra Sección de la UGT de Ales de Gaudí. Su muerte fue producida por accidente en la mina el sábado día 7, en el relevo de la noche al caer de la cuba, cuando finalizaba el trabajo, subiendo el pozo donde trabajaba como minero.

El mismo camarada Arcadio era originario de Piedras Blancas, Avilés (Asturias), contaba 28 años de edad y deja a su compañera María, madre de dos hijos, uno próximo a nacer. El finado formaba parte de una familia socialista. Su padre, Alfredo, fue siempre firme en sus ideales socialistas, combatiendo por el triunfo de nuestra causa hasta el último minuto de su vida.

Desde estas columnas, y en nombre de la UGT y de la Sección de nuestro compañero Arcadio, enviamos las gracias a cuantos compañeros en su última morada a nuestro amigo manifestaron duelo que fué muy numerosa. Entre otras representaciones, se encontraron los hitos más importantes de la UGT y del PSOE, Secciones locales del departamento y numerosos compañeros procedentes de nuestra entidad.

El compañero Emilio Iglesias, en nombre de la Sección de la U. G. T., al darse sepultura a nuestro compañero, señaló con frases emotivas dedicadas al finado, el calvario sufrido por todos los desterrados españoles desde estas columnas reiteramos nuestro más sentido pésame a todos los familiares... Mata.

Tras larga y penosa enfermedad falleció en Saint Etienne el 15 de septiembre de 1947 el compañero don Basilio de la Cruz, conocido como «Basilio», marido de Tardienta (Zaragoza), madre política de tres compañeros muy queridos en la organización.

A su entierro, que fué civil, acudieron muchos correligionarios y amigos de la organización. La Sección de Saint Chamond envía desde estas columnas su más sentido pésame a todos los familiares de la familia. F.

Secundando la iniciativa de la Asamblea Legislativa de El Salvador, que ha pedido el Premio Nobel de la Paz de 1952 para el ilustre Presidente de los Estados Unidos de Méjico don Miguel Alemán, el Gobierno de la República Española en el exilio ha dirigido al presidente del Instituto Nobel un mensaje en el que, como testigo de mayor excepción, resalta los extraordinarios méritos del señor Alemán como presidente de un país que tantos esfuerzos hacía haciendo en bien de la paz y que tan buena acogida ha hecho a los exiliados políticos, víctimas de la guerra.

Con asistencia de la casi totalidad de los afiliados celebró la Sección de la UGT una asamblea ordinaria en la que se discutió el informe del Sr. Ramón González, secretario de la Sección, y se aprobó el movimiento de afiliados, con un alta y una baja.

La correspondencia a la Sección del Comité Ampliamente discutida, quedaron aprobadas por unanimidad las siguientes resoluciones: 1.º Aumento de cuota mensual de 10 pesetas a 15 pesetas. 2.º Aumento de cuota mensual de 10 pesetas a 15 pesetas. 3.º Aumento de cuota mensual de 10 pesetas a 15 pesetas.

Con asistencia de la casi totalidad de los afiliados celebró la Sección de la UGT una asamblea ordinaria en la que se discutió el informe del Sr. Ramón González, secretario de la Sección, y se aprobó el movimiento de afiliados, con un alta y una baja.

Con asistencia de la casi totalidad de los afiliados celebró la Sección de la UGT una asamblea ordinaria en la que se discutió el informe del Sr. Ramón González, secretario de la Sección, y se aprobó el movimiento de afiliados, con un alta y una baja.

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

LA REGIONAL EUROPEA DE LA CIOSL

El choque producido por el rearme en las condiciones sociales y económicas de la Europa occidental y la necesidad de preparar la Organización Internacional de la Producción para cuando los programas de rearme toquen a su fin...

El programa del Centro prevé estudios de orden práctico a base, principalmente, de la experiencia que se obtendrá en el desarrollo de la producción...

LA CIOSL CONTRA LOS CARTELES

La CIOSL ha enviado un informe a la ONU señalando la existencia de cárteles internacionales que funcionan bajo formas diversas...

HACIA UNA NUEVA CENTRAL SINDICAL EN CHILE

A fines del mes de julio quedó constituido en Santiago un Comité Nacional de Federaciones (CONAF) que tiene por cometido formar una nueva central sindical...

UN QUESTIONARIO DE 115 PREGUNTAS

A consecuencia de las vivísimas críticas que provocaron las leyes laborales, presentadas a las Cortes por la autoridad con los patronos...

EL PROBLEMA DE LA UNIFICACION DE LAS SINDICALES NORTeamERICANAS

Washington (SIS). — El presidente del Sindicato Minero (600.000 afiliados), John Lewis, apoyado por 200.000 mineros de los Estados Unidos...

SEANZON

Se reunió nuestra Sección en asamblea extraordinaria el 7 de septiembre en los locales de la S.F.O. Actuó el secretario Claudio Martínez...

CHATEAURoux

En los locales de Force Ouvrière, sala Diderot, de Chateauroux, se celebró el 14 de septiembre junta general de nuestro Grupo departamental del Indre. El delegado del V. Congreso fue el compañero Joaquín Fernández Canja...

GAZTES

Con asistencia de la casi totalidad de los afiliados celebró la Sección de la UGT una asamblea ordinaria en la que se discutió el informe del Sr. Ramón González, secretario de la Sección, y se aprobó el movimiento de afiliados, con un alta y una baja.

LYON

Los días 13 y 14 de septiembre celebró el V. Congreso el Grupo departamental del Rhône, asistiendo como delegados los compañeros Eliseo Suárez José López, Nicomede Rodríguez, José Arias y Manuel Duñes...

MAZAMET

Se reunió nuestra Sección en asamblea extraordinaria el domingo 24 de agosto para escuchar el informe del Sr. Ramón González, secretario de la Sección, y se aprobó el movimiento de afiliados, con un alta y una baja.

TOURS

El 5 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en la permanencia de la S.F.O., celebraron asamblea las Secciones de «PSOE» y de la UGT.

TOURS

El 5 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en la permanencia de la S.F.O., celebraron asamblea las Secciones de «PSOE» y de la UGT.

TOURS

El 5 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en la permanencia de la S.F.O., celebraron asamblea las Secciones de «PSOE» y de la UGT.

LOS SINDICATOS FRANCÉSES Y LA PRODUCTIVIDAD

Paris (SIS). — Fuera Obrera, la ONU señalando la existencia de cárteles internacionales que funcionan bajo formas diversas...

IMPORTANTE HUELGA EN URUGUAY

Montevideo (SIS). — Están en huelga 30.000 trabajadores para apoyar en su lucha a los empleados de servicios públicos...

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De José Sierras, natural de Antequera, de profesión chofer. Escribir a A. García Duarte, 69, rue du Taur, Toulouse.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Manuel Salgado, de Archidona (Málaga), al que se le supone en el Norte de África. Escribir a A. García Duarte, 69, rue du Taur, Toulouse.

Carta de Asturias

HORAS DE TRABAJO EN LAS MINAS DE CARBON

Aunque la jornada de trabajo del interior siga de una forma legal establecida como antes del año 1936, es decir, siete horas, en la práctica es de ocho. En algunas empresas se trabaja siete horas en los trabajos de preparación...

VACACIONES PAGADAS

Todas las normas establecidas en el sistema laboral están dictadas por los organismos estatales. En el capítulo de «Salarios» (I) dejamos bien sentada la nulidad absoluta de la acción de la clase trabajadora en los llamados Sindicatos...

RENNER

El 28 de agosto se reunió nuestra Sección en junta general en los locales de P.O. Para escuchar el informe del Sr. Ramón González, secretario de la Sección, y se aprobó el movimiento de afiliados, con un alta y una baja.

RECTIFICACION

La Sección de Rennes nos comunicó que en la lista de delegados del V. Congreso publicada por el P.O. SOCIALISTA aparecen repetidas veces con distintos nombres a los compañeros Marcelino Muñoz y Víctor Arias...

SOCNAUX

El 31 de agosto verificó junta general extraordinaria nuestra Sección. En ella el compañero C. Hernández, de nuestra delegación al V. Congreso del Partido, informó recientemente en Toulouse, informando ampliamente de la gestión realizada en el mismo, gestión que será aprobada por el V. Congreso del Partido...

TOURS

El 5 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en la permanencia de la S.F.O., celebraron asamblea las Secciones de «PSOE» y de la UGT.

TOURS

El 5 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en la permanencia de la S.F.O., celebraron asamblea las Secciones de «PSOE» y de la UGT.

TOURS

El 5 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en la permanencia de la S.F.O., celebraron asamblea las Secciones de «PSOE» y de la UGT.

TOURS

El 5 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en la permanencia de la S.F.O., celebraron asamblea las Secciones de «PSOE» y de la UGT.

TOURS

El 5 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en la permanencia de la S.F.O., celebraron asamblea las Secciones de «PSOE» y de la UGT.

TOURS

El 5 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en la permanencia de la S.F.O., celebraron asamblea las Secciones de «PSOE» y de la UGT.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

Del quijotismo al franquismo

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

Del quijotismo al franquismo

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

Del quijotismo al franquismo

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

perfecta antitesis del español.

El catedrático de Siracusa no habrá podido encontrar rasgo alguno del franquismo que se asemeje al quijotismo, ni siquiera al sanchopanzismo.

Ha celebrado Congreso nacional el Partido Socialdemócrata alemán

El Partido Socialdemócrata alemán ha celebrado su V Congreso de la postguerra en los días 24 y siguientes en la metrópoli de Dortmund (Westfalia).

Nuestro PSOE había enviado representación fraternal en la persona de su secretario general, compañero Rodolfo Llopis, Hallabán presentes, además, una treintena de delegados extranjeros, entre ellos los camaradas Georges Brutelle y Orestes Rosenfeld, de la SFIO, y Jules Humbert-Droz, secretario general del Partido Socialista suizo.

El Congreso, al comenzar sus tareas, rindió un emocionado homenaje a la memoria del presidente fallecido, Kurt Schumacher. Otro homenaje, muy emotivo también, fue dedicado al difunto socialista francés Salomón Grumbach, muerto hace poco tiempo. Hizo un gran elogio de este Fritz Heussler, alcalde de Dortmund.

Christian Fette, presidente de la Unión Sindical Alemana, que acudió como delegado fraternal de dicha organización, pronunció una declaración de

Una declaración de Clement Attlee

«Se ha emitido a veces la opinión de que una fuerte proporción de parados internos, las ganas a trabajar más aun por temor a perder su empleo. Pero tiene un reverso la medalla. Si los obreros piensan que trabajando más producirán su propio paro, es evidente que reducirá su esfuerzo.

Yo estoy persuadido de que el plano económico ha permitido aumentar la productividad de cada trabajador. Esto es debido, en gran parte, al hecho de que los trabajadores son conscientes de cumplir su deber no solamente por consiguiente miedos, sino también por el hecho de que saben que el Gobierno vela por todos los medios para que el conjunto de la población se beneficie de ello.

Pero deseo agregar: esto: Las personas que no cumplen de la mejor manera su función en la sociedad, sean de profesión liberal, asalariados o patronos, son parásitos de la comunidad. Importa mucho, si queremos mantener nuestro nivel de vida, trabajar intensamente. Si las condiciones son buenas y los salarios altos, los responsables de esas condiciones, se crea un espíritu de equipo favorable al aumento de la productividad. Yo estoy persuadido de que ahí radica un medio más eficaz de acrecentar la productividad que el de blandir sobre los trabajadores la amenaza del paro.

No creo exacto decir que el trabajador británico es menos eficiente que su camarada norteamericano. Trabajo así tan bien como éste. La diferencia radica en el hecho de que el americano dispone de material más abundante y más moderno.

Por esta razón, como acabo de decir, no subestimo la gravedad de la situación actual, pero optimista en cuanto a la perspectiva futura de mi país y de la zona esterlina en su conjunto.

Pero tengamos cuidado de no olvidar que el mundo de hoy es cada vez más un mundo de guerra. El mejor modo de salir de él es, en mi opinión, la planificación económica. Una planificación concertada entre todos los países interesados.

Elecciones en Suecia

Los socialistas continúan siendo, con mucho, la primera fuerza política del país

El domingo 21 de septiembre tuvieron lugar elecciones generales en Suecia para la renovación legal ordinaria del Riksdag, o Cámara popular del Parlamento. Constituyen el censo unos 3.800.000 electores de ambos sexos. La jornada transcurrió en completa normalidad. Habían de elegirse 230 diputados, para lo cual se presentaron en lista los cinco partidos políticos tradicionales. Los resultados fueron los siguientes:

Puestos obtenidos: Socialdemócratas, 109 (piéden 3); liberales, 59 (ganán 2); conservadores, 30 (ganán 7); agrarios, 27 (piéden 3); comunistas, 5 (piéden 3).

Sufragios: Socialdemócratas, 1.701.925 (1.789.459 en 1948); liberales, 894.306 (882.437); conservadores, 502.157 (478.786); agrarios, 401.095 (480.421); comunistas, 165.182 (244.826).

Porcentajes: En la contienda acabada de dirimirse, los diversos partidos han logrado los siguientes porcentajes: Socialdemócratas, 46,41; liberales, 24,39; conservadores, 13,69; agrarios, 10,93; comunistas, 4,5.

Los partidos de la coalición gubernamental, socialistas y agrarios, han perdido 6 puestos, y el partido comunista 3, ganando por consiguiente 9 la oposición burguesa de liberales y conservadores.

No obstante este ligero retroceso gubernamental, el Partido Socialdemócrata, que continúa siendo, con mucho, la organización política más poderosa de la nación, puede seguir gobernando coaligado como hasta ahora con muy cómoda mayoría en el Parlamento.

En el resultado de ahora ha influido bastante, aparte las fluctuaciones naturales de la política interior, el hecho de que mientras en 1948 votó el 82,7 por 100 del censo, el 21 de septiembre último la participación fue de 76,29 por 100.

A pesar de esto, el Partido Socialdemócrata no obstante haber obtenido ahora tres diputados menos que en 1948, ha registrado una ligera mejora en el coeficiente general de sufragios emitidos: 46,1 por 100 en la anterior votación y 46,41 por 100 en la actual.

Es de notar el quebranto considerable experimentado por los comunistas, quienes, aun conservando los dos puestos de la capital, han perdido tres en provincias, con una baja de cerca de 80.000 sufragios, cifra enorme en proporción al censo con que habitualmente cuentan o creían contar.

AVISO

De interés para los refugiados

Se pone en conocimiento de todos nuestros compañeros a quienes pueda interesar, que el «Office Français de Protection des Réfugiés et Apatriés» ha abierto su Puerta al público a partir del lunes 22 de septiembre de 1952.

Sin embargo, la renovación de los certificados de nacionalidad, salvo para casos urgentes, todavía no se han reanudado, y aquellos compañeros nuestros a quienes pueda interesar con urgencia algún documento de los que antes expedía la disuelta Oficina Central de Refugiados Españoles, a la que ahora sustituye en sus funciones el nuevo organismo, deben dirigirse directamente a la siguiente dirección: «Office Français de Protection des Réfugiés et Apatriés», 7, Rue Copernic, París (XVI).

JORNADA INTERNACIONAL DE LA COOPERACION

Bajo la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) se ha celebrado simultáneamente en numerosos países el 14 de septiembre la 30.ª Jornada Internacional de la Cooperación, consagrada a la reafirmación y a un esfuerzo especial de difusión de los principios, bases y objetivos que persigue este importante movimiento popular.

Según el último censo establecido por la ACI, están federadas en esta organización mundial dieciséis mil grandes Asociaciones, integradas por 37 millones de cooperativistas, que agrupan un total de 106 millones de miembros, comprendidos las familias.

Estos efectivos se reparten como sigue: En Cooperativas de consumo, 69.564.000; en las de producción y artesanales, 224.000; en las de construcción, 1.802.000; en las agrícolas, 18.738.000; en las de crédito, 28.237.000.

Entre otras orientaciones, la ACI propone sostener plenamente la organización de las NN.UU., con esperanza de que todos los miembros se ayudaran mutuamente para un mejoramiento general de la vida.

Carta sin respuesta

De unos católicos al cardenal Segura

Varios significados católicos pertenecientes al «Movimiento Internacional de la Reconciliación», escribieron en el mes de abril pasado una importante carta al cardenal Segura, arzobispo de Sevilla. Esta misiva ha quedado sin respuesta. Razón por la cual sus remitentes consideran conveniente darla a la publicidad. No obstante el tiempo transcurrido, el escrito en cuestión sigue teniendo el mismo valor que cuando se cursó. Damos a continuación varios de sus pasajes, más sustanciales, según los da «L'Observateur», de París.

«En el mundo entero los católicos que siguen siendo cristianos o que aspiran a un cristianismo cada día más perfecto, experimentan un inmenso dolor al recibir de los países hispanos de Europa y de América del Sur ciertas noticias, llamadas «religiosas». En esas naciones, de nobles ciudadanos, bravos pueblos, se persigue a los no católicos como para hacerles entrar por la fuerza en la casa de Nuestro Padre común, transformando así la fe en terror y la Iglesia, en prisión. Se procura en vano —y gracias a Dios—, convertir por fuerza a los protestantes bajo la amenaza de la policía del Estado o de las tropas de choque del fascismo falangista. Se encierra y tortura moralmente, desde hace años, a millares de criaturas de Dios no preteritas de que son no comunistas o no creyentes o disidentes. Se deja asesinar por un Gobierno impto a hombres culpables de algo demasiado la libertad. Pero no es eso todo. Llevando al colmo un totalitarismo religioso y clerical que semeja extraña-

mente un totalitarismo ateo y político, se pretende apoderarse del Cielo y de sus habitantes mas gloriosos para hacerles servir a fines temporales (¿y qué fines?). Así, en la República Argentina, en Mendoza, se ha dado espectacularmente a la santa virgen María el título de «Piloto del Ejército del Aire», después de habersele nombrado en varios de sus santuarios «General del Ejército». En estos últimos tiempos, se han desarrollado de nuevo acontecimientos graves en la propia tierra española, ¡ay!, con el asentimiento tácito de cierto número de obispos y a veces bajo la influencia —indirecta e involuntaria— de unos mandamientos episcopales que en fórmulas de este género: «Somos los únicos en poseer la verdad», «La Iglesia es la verdad», «No hay libertad para el error».

Los firmantes de la carta al cardenal Segura estiman que los prelados, sacerdotes y laicos que en los cuadros eclesiásticos de tipo superjerárquico obran de ese modo «por una suerte de regresión bárbara del espíritu religioso», y demasiado frecuentemente en razón de sus vínculos con el poder, cometen verdaderos pecados. Y terminan su comunicación anunciando solemnemente al cardenal Segura que en el momento en que esta atmósfera de guerra religiosa se hace contra nosotros irrespirable y amenaza ganar otras regiones, el pueblo cristiano se ve obligado, por la causa de Dios, a haberse responsable a vos y a vuestros venerables hermanos, de lo que aun podrá ocurrir de más cruel y más nefasto en este dominio.»

Sobre Tomás Moro y su Utopía

Por Miguel Peydro

ESTAMOS en la Inglaterra trágica de los Enrique. Poco importa el año. En las épocas marcadas con el hierro infamante del vicio, de la corrupción y del despolismo, todos los años son idénticos. Lo que interesa es el principio y el fin. El resto es igual.

Para el hombre justo y entero, vivir en semejantes tiempos es un morir horrible debatiéndose en el fango de la opresión y del vicio.

En un ambiente de luchas religiosas, de cismas y reformas, de corrupciones cortesanas, en las primeras del Renacimiento, vivió nuestro hombre.

Estamos hablando de Tomás Moro, o Morus. Nació en Londres en 1478 y vivió 57 años. Tres siglos y medio después de su muerte fue beatificado. Tengo por un error teológico, esta beatificación. Nadie conoce al doctor Tomás Moro. Y su doctrina religiosa y social nada tenía que ver con la intransigencia romana.

Fue Moro miembro del parlamento, diplomático y gran orador. Cuando se conoce a Tomás Moro se entra uno de que fué todo eso. Pero ello no es bastante para alcanzar la inmortalidad.

Al oponerse a ciertos impuestos ordenados por Enrique VIII, le procesaron. Por ser contrario al divorcio de Enrique VIII, fué condenado a muerte por alta traición. Con ser meritorio ese proceder, tanto mayor cuanto más grande es la legendaria coherencia, tampoco le hubiera valido para llegar hasta nosotros nimbado con la luz de la inmortalidad.

Ni los cargos políticos ni los gestos austeros de Gran Canciller han sido bastantes para que conozcamos a Tomás Moro.

Moro es un hombre sereno, íntegro, justo. Es un humanista insignie. Hay que decir también que es un hombre cultísimo, educado con esmero, apasionado por la filosofía, inquieto por la vida religiosa. Habla latín y griego. Se me olvidaba decir que fué amigo de Erasmo. Y esto ya es mucho. Para mí, cosa principalísima. Erasmo es luz y columna del resurgimiento europeo en los albores de la edad moderna. Erasmo marca el nacimiento de nuevos tiempos, de nueva civilización, de nuevas formas en el mundo europeo, que era el solo mundo existente entonces.

Podemos, pues, cobiar a Tomás Moro al lado de Erasmo, pues los dos son piedras angulares en la naciente civilización.

Escribió mucho el Gran Canciller. El hombre y la obra encuadraron perfectamente en el renacimiento literario: inglés que se inicia en su tiempo. De sus años de estudiante en Oxford dan multitud de poemas escritos en su lengua nativa y en latín. Hay también una «Biografía de Pío de la Mirandola» y una «Historia de Eduardo V y Ricardo II» compuestas por Moro.

Conviene destacar, entre sus obras, las admirables cartas a sus hijos. Y ya hemos

Los negocios son los negocios

Según información del Boletín vasco OPE, el Banco de Vizcaya ha comprado en Bilbao, por 60 millones de pesetas, el edificio del colegio del Sagrado Corazón de Jesús y los terrenos anejos, sitos en la arteria principal de la ciudad, la Gran Vía. «Como la propiedad de dicho colegio —dice el citado boletín— estaba sujeta a la condición de que, si algún día la Comunidad propietaria no necesitaba de ella, pasaría a los herederos de la persona que hizo el legado, se ha convenido con el heredero una indemnización de 15 millones de pesetas como renuncia a sus derechos».

Años atrás, la Diputación de Vizcaya, hizo gestiones cerca de la Comunidad para comprar esta finca a fin de levantar en ella un edificio destinado a fines culturales, pero las negociaciones no dieron resultado. Así, estos muy pios religiosos han logrado últimamente una bien bonita y lucrativa operación. Indudablemente, aparte de ser maestros consumados en las sutilezas casuísticas de la teología, demostrar, serlo también en otras cosas mucho menos espirituales, en las vulgaridades de esta existencia temporal «materialista» con tanta vehemencia constantemente esigmatizada por ellos. Teóricamente,

El 71 Congreso de la Federación Americana del Trabajo

En una gran sala de un hotel de Nueva York se desarrollaron los días 15 de septiembre y siguientes las tareas del 71.º Congreso nacional de la Federación Americana del Trabajo, numeración la más importante central sindical de los EE.UU., con los 8.092.302 afiliados cotizantes que cuenta en la actualidad.

Asistían a esta gran Convención cerca de 800 delegados de Sindicatos, Concurrían también numerosos delegados fraternales e invitados extranjeros, entre los que se encontraban hombres de la significación de León Joubaux, Premio Nobel de la Paz 1951; Oldenbrook, secretario general de la CIO; el director del Colegio Ruskin, de Oxford; Alfred Roberts, de las T.U. británicas; varios representantes del movimiento obrero italiano, alemán, danés, australiano, malayo y de otros países.

Abrió el Congreso Martin Lacey, presidente del Consejo general, con un discurso adecuado a la importancia del acontecimiento.

Para este Congreso había preparado dicho Consejo general un amplísimo informe de 247 páginas que abarcaba una gran diversidad de problemas sobre política interior y exterior del país. Por lo que respecta a problemas de orden exterior, el documento preconiza la unificación de Alemania y su rearme en el cuadro defensivo de Occidente después que el canciller Adenauer haya sido reemplazado; formula una vehemente condenación de toda ayuda que se preste al opresor de España, general Franco, y a su régimen, y reclama el cese inmediato de ella hasta que en este país vuelvan a instaurarse las libertades fundamentales; critica la política financiera y social que realiza M. Plan en Francia; aprueba la ayuda económica y militar

que EE.UU. presta en general a la Europa occidental democrática; censura que imprime Mr. Churchill a Gran Bretaña; condena energicamente la política reaccionaria y de discriminación racial que realiza el Dr. Malan en la Unión Sudafricana; demanda que el Gobierno norteamericano sostenga las aspiraciones legítimas de independencia de los países del Próximo Oriente, cesando de apoyar a ciertas diplomacias imperialistas que están procediendo allí con una «desventaja» propia del siglo XIX, etc. En cuestiones de política interior, los puntos principales consistían en tomar posición ante la ley anti-obrera Taft-Hartley, control de los precios y de los salarios, unidad sindical, mejoras en la seguridad social y examen de la situación ante la proximidad de las elecciones presidenciales de la República que van a celebrarse en noviembre.

El Presidente Truman envió un afectuoso mensaje de salutación al Congreso, a nombre del presidente de la FAT, William Green, que tiene ahora 79 años de edad. Luego intervinieron en la gran asamblea, pronunciando discursos, las siguientes personalidades: Mr. Maurice Tobin, ministro de Trabajo de EE.UU., quien se manifestó por la anulación de la ley Taft-Hartley, «que sofoca lentamente el movimiento sindical norteamericano»; Thomas E. Dewey, gobernador del Estado de Nueva York; Vincent Impellitteri, alcalde de la ciudad de Nueva York; Averell Harriman, administrador de la Agencia de Seguridad Mutua; León Joubaux, que fué objeto de una gran ovación de simpatía; Oldenbrook, secretario general de la CIO; Alfred Roberts, de las T.U. británicas; Irving Brown, delegado de la FAT en Europa, quien analizó los problemas actuales de nuestro continente y propuso diversas medidas que ayudarían a reforzar la posición del mundo democrático; Nelson Crutskhan, consejero de la Agencia de Seguridad Mutua para las cuestiones de trabajo; David Morse, director general del B.L.T., de Ginebra.

Expectación extraordinaria habla para oír los discursos que, una vez aceptada por ambos la invitación que a tal fin se les había dirigido, iban a pronunciar los candidatos a la presidencia de la República, general Eisenhower y senador de Illinois Mr. Adlai Stevenson. Aparte las exposiciones que tanto el uno como el otro hicieron sobre problemas de política nacional e internacional, la atención de los delegados habiase centrado singularmente sobre las actitudes que los oradores adoptasen en el caso de la ley anti-obrera Taft-Hartley. Eisenhower se mostró favorable a introducir en ella algunas reformas, pero no a anularla lisa y llanamente, adelantando, sin embargo, que no aprobaría ninguna modificación que disminuyese los derechos de los trabajadores. Los asambleístas escucharon esta disertación en un ambiente de discreto silencio. Por su parte Adlai Stevenson, presentado de un modo cordial por William Green, atacó abiertamente la ley Taft-Hartley, diciendo que es una ley negativa que debía ser abolida, y comentó con habilidad algunas de las apreciaciones modificativas de Eisenhower. El candidato demócrata fué objeto de grandes y entusiastas aclamaciones.

El Socialismo en el mundo

VISITA A YUGOSLAVIA

A invitación del Frente Antifascista yugoslavo, en fecha próxima se trasladará a este país un grupo de mujeres socialistas francesas (SFIO) en cabeza de las cuales figurará la compañera Rachel Lempereur, diputado de la Asamblea Nacional. La visita durará varios días, en el curso de los cuales las expedicionarias recorrerán los diversos países que componen la Federación yugoslava.

Se anunció allí actualmente una delegación de las Juventudes Socialistas de Dinamarca, en plan de visita igualmente.

MUERTE DE UN EX MINISTRO LABORISTA

Londres (SIS). — Ha fallecido en esta capital George Tomlinson, ex ministro de Educación nacional del Gobierno laborista en el período 1947-1951. Tenía ahora 62 años de edad.

Habría de celebrarse próximamente una elección suplementaria en el distrito de Farnsworth para cubrir la vacante. Tomlinson había obtenido en las últimas elecciones de diputado a los Comunes una mayoría de 8.000 votos sobre su adversario más inmediato.

ISRAEL

El Consejo general del Partido Socialista Mapai, tras larga discusión, ha acordado por 130 votos contra 30 ratificar su afiliación a la Internacional Socialista. El orden del día anunciado contiene los siguientes puntos: Memoria de la Dirección del Partido; informe de los grupos parlamentarios; problemas políticos; programa de acción del Partido, relaciones con los otros partidos y sus elecciones, cuestiones diversas, nombramiento de cargos.

ITALIA

Roma (SIS). — El Congreso nacional del Partido Socialista Democrático Italiano se celebrará en Génova los días 4 y 5 de octubre. El orden del día anunciado contiene los siguientes puntos: Memoria de la Dirección del Partido; informe de los grupos parlamentarios; problemas políticos; programa de acción del Partido, relaciones con los otros partidos y sus elecciones, cuestiones diversas, nombramiento de cargos.

EL LIBRO DE JULES MOCH «Confrontaciones»

(Viene de la cuarta pág.)

el hilo conductor que lleva desde el estudio económico del comunismo a la esperanza socialista, a través del estudio de los hechos característicos de nuestro tiempo.

No es obra apologetica o de propaganda, sino un estudio que el autor parece haber hecho primeramente para sí mismo. A la luz de las múltiples experiencias de una vida activa, ha querido confrontar los hechos con las opiniones que habían seducido su juventud e inspirado sus primeros escritos. Es esta especie de examen de conciencia, pudicamente cubierto con el velo de una documentación abundante y precisa, lo que constituye el interés principal de la obra. La pasión del hecho, una preocupación constante de objetividad, le impide revelar sus inquietudes y afirmar las certezas nuevas con que se ha enriquecido. Hay que forzar a veces el sentido de esos derroteros para descubrir y dar su pleno valor a ideas fecundas. La formación científica de Jules Moch encuaderna su espíritu a un método riguroso que vea el método de la imaginación. El lector avido de creación debe realizar cierto esfuerzo que haceré profeta allí donde el autor no ha querido ser más que testigo y analista y sin duda rechazaría las profecías.

La crítica social de Jules Moch se sitúa, pues, más allá del marxismo. La devoción del autor por la tradición socialista cede ante el rigor de su espíritu científico. El poderoso espíritu de Marx no ha podido sobrepasar su tiempo hasta el punto de encerrar un siglo en la red de sus deducciones.

Jules Moch es de nuestro tiempo.

En luz destacado del «ABC» de Madrid se publica, bien encuadrado, un anuncio inquietante: «Aprenda ruso —Roskalka Akademia— en clases o por correspondencia. Argentiná, número 16.»

Pero ¿para qué se invita a los españoles a aprender el ruso? ¿Será verdad eso del pso? Franco Stalin?

De la España que está 'sa'vando Franco

Escritor periodista franquista Juan Arriaza:

«Gobierno debe ser para una ciudad como Madrid la subsistencia de nervios dentro de «Barrio de las Latasa» y de «Barrio de las Cabilas» dentro de su cinturón urbano. Servicio de alumbrado inexistente hasta hace muy pocos días. Y cada día se desmorona a sí mismo un tanque del Ayuntamiento para aguar la iluminación de aguas en aquellas zonas suburbanas, pobladísimas por cierto.»

«Es el caso de tres años de gobierno absoluto de Franco. Y en la media capital de España, que los franquistas tienen interés en mostrar a los extranjeros con el mejor de los aspectos. ¿Que atenciones y cuidados habrá prestado el régimen de Franco a multitud de otras adineradas urbanas y suburbanas donde muchísimas obreras gentes viven en condiciones de miseria? ¿Es indudable que el franquismo los tiene en un abandono que raya en el inhumano.»

Construyendo la nueva Europa

Estampa estrasburguesa

Por Paul-Henri SPAK

Y a sé que un buen artículo no debe tratar más que de un solo asunto. Pero los acontecimientos son tan numerosos y evolucionan a un ritmo tan rápido que resulta imposible atenderse a este excelente principio.

Quisiera estar seguro de que mis lectores se dan buena cuenta de la importancia de cuanto ha pasado en el curso de la última quincena.

«Han comprendido que había nacido una nueva Europa, fruto de una revolución en los hechos y en los espíritus».

Exageración, dirán algunos. Nada de eso.

Lo que se ha venido llamando durante dos años el Plan Schuman se ha convertido oficialmente en la Comunidad del Carbón y del Acero.

La Alta Autoridad, con poderes supranacionales, y la Asamblea Común, primer Parlamento internacional con poderes reales, han sido ya instalados y funcionan.

Un mercado único de 150 millones de habitantes para el carbón y para el acero ha sido creado. La más grande experiencia de dirigismo y de racionalización que jamás se haya intentado en Europa, ha comenzado.

Por primera vez en su historia, seis países se han decidido a explotar una parte importante de sus riquezas no ya con un espíritu egoísta, sino confundiendo, asociando sus intereses.

Por primera vez el triple

BRACKE

ha cumplido

91 años

El lunes último, 29 de septiembre, ha cumplido 91 años de edad el compañero de la SFIO y gran amigo nuestro A.-M. Desrousseaux, «Bracke».

Con tal motivo, el viejo luchador, a quien tanto deben



los socialistas franceses, así como la Internacional, ha recibido numerosos testimonios de homenaje cordial.

Muy gustosos nos consideramos asociados a estas manifestaciones dedicadas al anciano e ilustre profesor Bracke, a quien el movimiento socialista y obrero español recordará siempre con los sentimientos más fraternales de gratitud y de admiración.

Como para la

UNESCO

«La prensa, por su indiscutible influencia, por su alcance informativo, por su penetración espiritual, no puede en ningún momento estar en manos o al servicio de intereses particulares o de empresas.»

«La prensa, si de verdad se quiere que sirva a los supremos intereses de la patria, no de estar toda ella bajo una misma disciplina ideológica. La prensa solo puede depender, como vehículo de expresión, de las instituciones que constituyen la columna vertebral del Estado.»

(Un editorial de «Inventura», de Madrid, del 11-9-52, titulado «Nacionalización de la Prensa».)

Si, como para la Unesco o para los testamentarios de Roosevelt, el de las cuatro libertades.

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
69, rue Sainte - Marseille

Del órgano de la C.I.O.S.L.

Sobre Franco y los católicos norteamericanos

El artículo titulado «El Congreso Eucarístico de Barcelona», aparecido en el número 25-26 (junio-julio) de *Mundo del Trabajo Libre*, ha disgustado profundamente a un clérigo católico americano, el padre Higgins, colaborador del periódico *The Catholic Times*, de Columbus (Ohio). En el número del viernes 5 de septiembre de esta publicación, el padre Higgins lanza severos anatemas contra la C.I.O.S.L. y, sobre todo, contra nuestro secretario general, J.H. Oldenbroek. Nos acusa de haber ofendido los sentimientos religiosos de los católicos americanos porque registramos el hecho de la presencia en Barcelona de monseñor Spellman al lado del Caudillo Franco y porque manifestamos nuestra disconformidad con el discurso del legado pontificio, monseñor Tedeschini. Y hasta se siente molesto porque hayamos consignado que el mensaje del Papa a los españoles nos pareció discreto y hábil.

El padre Higgins debe tener una idea bastante inexacta de la democracia americana, en cuyo nombre pretende hablar. Dice que *Mundo del Trabajo Libre* y los católicos de los Estados Unidos por el hecho de que se ha atrevido a juzgar actitudes y gestos de altas personalidades de la Iglesia. Cualquiera que lea nuestro artículo y lo compare con el del padre Higgins se dará en seguida cuenta de que quien se acerca a la ofensa y al insulto, al atribuirnos intenciones que nunca hemos tenido y frases que jamás hemos escrito, es nuestro reverendo contradictor. Nosotros, que respetamos la fe católica, lo mismo que las otras creencias, y, desde luego, la libertad de pensamiento y de conciencia, rogáramos al padre Higgins que respetase a su vez nuestras opiniones y que no trate de presentarnos ante los católicos americanos como unos fanáticos perseguidores de su fe porque nos hayamos permitido juzgar gestos o palabras de dos altos dignatarios de la Iglesia romana. Y recomendamos a los católicos americanos, y especialmente a los miembros de nuestras organizaciones afiliadas FAT y CIO —cuyos sentimientos, según el padre Higgins, pueden sentirse heridos por nuestras opiniones— que lean el artículo en cuestión a fin de que se convenzan de que el fogoso clérigo americano ha ido en sus comentarios más allá de lo que aconseja la discreción y hasta el clásico «fair play».

El padre Higgins exagera sin duda cuando afirma que nuestras críticas hacia monseñor Spellman —que no nos motivó el hecho de que participase en las ceremonias religiosas de Barcelona, sino en que se mostrase ante los trabajadores españoles como excesivamente amigo del dictador Franco— suponen un «estúpido» deseo de «continuar contentiendo» con nuestros afiliados americanos. Se trata de una afirmación de indudable mala fe. La C.I.O.S.L. nunca ha «contentido» con sus afiliados americanos. En toda organización democrática existen los contrastes de ideas y de opiniones, y, por consecuencia, el diálogo y hasta la polémica. Pero en lo fundamental, es decir, en los derechos de los intereses y de la libertad y en la democracia, no existe diferencia de ninguna especie entre la C.I.O.S.L. y los dos grandes organismos afiliados, la FAT y el CIO. En el artículo que impugna el padre Higgins no se condena la presencia en el Congreso Eucarístico de Barcelona de monseñor Spellman y Tedeschini. Su intervención en los actos religiosos celebrados en el mes de mayo en dicha ciudad es sin duda normal y constituye el ejercicio de un derecho que nadie trata de discutir. Lo que, repetimos, no nos pareció hábil es que monseñor Spellman diese a los trabajadores españoles —que son tan dignos de respeto y de consideración como sus compañeros americanos y los de los demás países del mundo y que, además tienen la susceptibilidad a flor de piel porque llevan dieciséis años de sufrimientos bajo una dictadura implacable, que no solamente les coarta la libertad, sino que se les somete a hambre y a la miseria— la impresión de que se siente movido de simpatías por el régimen y por la persona del general Franco. Nosotros no afirmamos que así sea, aunque tampoco tengamos razones para negarlo. Pero su visita oficial al dictador español dió un buen pretexto a la propaganda franquista para presentar los hechos según las conveniencias políticas del régimen. En cuanto al discurso de monseñor Tedeschini, su texto es lo bastante elocuente como para que a nadie quede duda de sus preferencias por el franquismo. Y la C.I.O.S.L. tiene motivos para estar segura de que sus organizaciones afiliadas en los Estados Unidos no aprueban nada que pueda favorecer, directa o indirectamente, a la dictadura de Franco.

El padre Higgins nos acusa, en fin, de haber aprovechado la oportunidad del Congreso Eucarístico de Barcelona para expresar un anticatolicismo «camuflado» que, afirma, existe en las conciencias de los que integran el Secretariado de la C.I.O.S.L. A tal acusación nosotros respondemos con la pregunta del pastor a la pastora: «No habrá querido el padre Higgins aprovechar la oportunidad que le ha brindado nuestro artículo para manifestar sus simpatías «camufladas» por el régimen del Caudillo Franco?»

(«Mundo del Trabajo Libre», órgano oficial de la C.I.O.S.L. —Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres— Bruselas, septiembre 1952.)

liados americanos. Se trata de una afirmación de indudable mala fe. La C.I.O.S.L. nunca ha «contentido» con sus afiliados americanos. En toda organización democrática existen los contrastes de ideas y de opiniones, y, por consecuencia, el diálogo y hasta la polémica. Pero en lo fundamental, es decir, en los derechos de los intereses y de la libertad y en la democracia, no existe diferencia de ninguna especie entre la C.I.O.S.L. y los dos grandes organismos afiliados, la FAT y el CIO. En el artículo que impugna el padre Higgins no se condena la presencia en el Congreso Eucarístico de Barcelona de monseñor Spellman y Tedeschini. Su intervención en los actos religiosos celebrados en el mes de mayo en dicha ciudad es sin duda normal y constituye el ejercicio de un derecho que nadie trata de discutir. Lo que, repetimos, no nos pareció hábil es que monseñor Spellman diese a los trabajadores españoles —que son tan dignos de respeto y de consideración como sus compañeros americanos y los de los demás países del mundo y que, además tienen la susceptibilidad a flor de piel porque llevan dieciséis años de sufrimientos bajo una dictadura implacable, que no solamente les coarta la libertad, sino que se les somete a hambre y a la miseria— la impresión de que se siente movido de simpatías por el régimen y por la persona del general Franco. Nosotros no afirmamos que así sea, aunque tampoco tengamos razones para negarlo. Pero su visita oficial al dictador español dió un buen pretexto a la propaganda franquista para presentar los hechos según las conveniencias políticas del régimen. En cuanto al discurso de monseñor Tedeschini, su texto es lo bastante elocuente como para que a nadie quede duda de sus preferencias por el franquismo. Y la C.I.O.S.L. tiene motivos para estar segura de que sus organizaciones afiliadas en los Estados Unidos no aprueban nada que pueda favorecer, directa o indirectamente, a la dictadura de Franco.

El padre Higgins nos acusa, en fin, de haber aprovechado la oportunidad del Congreso Eucarístico de Barcelona para expresar un anticatolicismo «camuflado» que, afirma, existe en las conciencias de los que integran el Secretariado de la C.I.O.S.L. A tal acusación nosotros respondemos con la pregunta del pastor a la pastora: «No habrá querido el padre Higgins aprovechar la oportunidad que le ha brindado nuestro artículo para manifestar sus simpatías «camufladas» por el régimen del Caudillo Franco?»

(«Mundo del Trabajo Libre», órgano oficial de la C.I.O.S.L. —Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres— Bruselas, septiembre 1952.)

Puntos de vista

¿Crisis doctrinal?

Por P. VERMEYLEN

En el caos de la vida moderna, nuestros militantes quisieran tener directrices claras y precisas, firmemente centradas en una doctrina sólida. Tienen razón. Mas están en error quienes, en presencia de las situaciones complejas en que nos encontramos, se quejan de una apatía intelectual que desmienta los hechos. En Gran Bretaña, Bevan y Cole, en Francia Jules Moch, en Suecia Kaj Bjork, han tratado, en estos últimos meses, de precisar nuestras acciones y nuestras ideas. Mediante un verdadero esfuerzo de destreza, el Partido del Trabajo holandés ha establecido la suma de nuestros objetivos en «El camino de la libertad». Prueba de abnegación y de habilidad porque este profundo trabajo es obra de un equipo cuyo pensamiento se ha armonizado en un conjunto de rara homogeneidad. Siete años de gobierno no han agotado ninguna fuente intelectual; siete años de poder no han tampoco gastado un partido que, a ejemplo del Partido Laborista, acaba de alcanzar en las elecciones un éxito triunfal que le ha valido la presidencia del Consejo.

No hay vacío doctrinal; en el remolino de los hechos se producen vacíos sucesivos que constantemente hay que colmar. ¿Qué es lo que ha cambiado desde Marx? Se puede responder «Todo». Lo mismo que se puede responder «Nada». Todo: el capitalismo anárquico, incontrolado, hoy es ya más que una supervivencia esporádica. Nada: el capitalismo no ha perdido su fuerza virulenta, sigue dominando el juego de la política. Todo: los pueblos han conquistado armas e instrumentos de trabajo por su acceso al sufragio, a la instrucción, a la seguridad social. Nada: conflictos internacionales cada vez más violentos amenazan a las naciones con la destrucción por la guerra o por el aplastamiento bajo regímenes de brutal opresión.

En tanto que la conciencia de clase, que el conocimiento de la lucha de clases, que la voluntad de triunfar sobre ella conducida al socialismo por los peñales del poder en

La razón por la cual los Estados totalitarios están destinados a fracasar es que no se puede educar un hombre para ser inteligente en su puesto de trabajo y tonto fuera de ese sitio.

Aneurin BEVAN.

nuestros países de Europa occidental; mientras los factores mismos del problema, conforme a las prescripciones de Marx, resultaban profundamente modificados en el terreno nacional, la lucha de clases, áspera y todopoderosa, se desarrollaba en el plano internacional arrastrando en sus choques enormes cantidades del mundo. Se ha discutido mucho sobre la participación socialista en los Gobiernos, sobre la aptitud de los socialistas para emplear su autoridad en el seno del progreso; los hechos han sido decisivos, mostrando que se trataba más bien de una cuestión de circunstancias y de medios que de un imperativo categórico. La experiencia ha resultado decepcionadora en la medida en que las soluciones escapaban a nuestra intervención o dominio: debilidad en el interior del país a veces, pero con más frecuencia advenimiento de factores internacionales que escapaban casi enteramente de nuestro alcance. Si existe una crisis del Socialismo, ello es debido a este desplazamiento, como las crisis precedentes eran debidas a esas profundas transformaciones de la sociedad que nos han conducido de las revueltas obreras de 1886 a las acciones coordinadas de nuestras organizaciones sindicales, políticas, sociales y económicas; de la política de los mineros de calle a una propaganda que, no excluyendo este método, comporta también los periódicos, la radio, el Parlamento y que, extendiéndose más allá de la propaganda, se ha transformado en una política constructiva. ¿Y cuán fecunda!

Si guiando en ello a la economía, la política se internacionaliza. De nuevo se plantea a los socialistas la cuestión de la participación. De nuevo los hechos forzarán la solución de nuestras dificultades. Alcanzando un cierto grado de fuerza, no hemos podido sustraernos a las responsabilidades que hablamos adquirido en el terreno nacional. No podemos, tampoco inhibirnos en el plano internacional en el momento en que se plantea, con los problemas de organización económica, la cuestión misma de nuestra supervivencia en la paz. Hemos aceptado que el socialismo no se afirma en nuestros países por la revolución, y vamos a pretender que no deberá su fuerza internacional más que a la acción revolucionaria? No hemos cesado de decir, y hemos creído siempre, que los conflictos de nuestra época no podían resolverse sino a la escala internacional, mediante una cooperación económica y una solidaridad política cuya realización nos parece im-

poner soluciones socialistas. Cooperación económica, solidaridad política, parecen ahora inevitables a nuestros más feroces detractores, a nuestros enemigos más declarados. Es el momento de desarrollar nuestras tesis y de defender nuestras concepciones; es tal vez el momento de realizar, mediante una acción internacional, a la escala de las organizaciones económicas y políticas internacionales. Lo que hemos sido impotentes para realizar en el plano nacional: es el momento de conquistar un bien sin el cual los otros son siempre precarios: la paz.

Se puede dudar del resultado. No se puede rechazar el método. Todo el malestar que observamos proviene de esa antinomia. En ninguna parte los socialistas han negado su concurso; pero vacilaciones —ciertamente, comprensibles— han subrayado siempre sus aprensiones. Es esta reserva en cuanto al resultado lo que hay que evitar que se confunda con una negativa en cuanto a los medios. Es menester, en vez de restringir, ampliar nuestros esfuerzos. Para tener razón de hecho, como creemos tenerla en teoría, debemos desarrollar nuestra acción propia sobre el terreno internacional. Sería sin duda peligroso y hasta absurdo cooperar con el Plan Schuman a la escala de sus órganos constitutivos, sin anular al propio tiempo los lazos de solidaridad obrera que darán a nuestra participación su verdadera razón de ser. Cuando todos nuestros adeptos hayan comprendido que los nuevos deberes que aceptamos no excluyen sino que, al contrario, postulan una solidaridad socialista internacional más rigurosa y más enérgica, la crisis —que es una crisis de los hechos y no una crisis de la doctrina—, será superada.

Cruz y raya

LA «BUENA» POLITICA: MUCHAS ARMAS Y POCO PAN

En el brevísimo plazo de dos o tres días se han publicado con relación a la labor del franquismo en España las siguientes «pequeñas» noticias cuya confrontación resulta significativa.

El director general de Ganadería ha declarado que el consumo de carne por habitante y año en la España franquista no pasa de 20 kilos, o sea poco más de 50 gramos diarios.

Un reportero de «Franc Times», de París, que acaba de hacer un viaje por tierras españolas, comenta que el obrero español es el peor pagado de Europa y que su salario es inferior en dos veces al que percibe el trabajador francés, a pesar de que éste no vive ahora tan bien como antes de la segunda guerra mundial.

El diario londinense «Daily Mail» dice que Franco armará a sus ejército y sus milicias el 1 de mayo del más moderno sin ligar a buen fin las conversaciones que se están desarrollando en Bonn.

Así, pues, orientación de la «política» del Caudillo: muchas y buenas armas para sus fuerzas de opresión, y bajos jornales y hambre para el pueblo trabajador. Hay que añadir que un «genial» hombre de Estado en el general Franco. Pero esto ya no es una sorpresa para nadie. Lo que sí nos interesa es el país un «sentido católico de la vida» con la bendición de los principales sacerdotes de la Iglesia de Roma.

«Aun dentro de la coincidencia básica de las orientaciones políticas que representa nuestra Falange, y con mayor amplitud aún el movimiento nacional, bastaría pedir a cada cual su opinión respecto a lo que debe hacerse para un futuro inmediato. ¿Qué se debe hacer? ¿Se debe un mosaico de propósitos incoherentes?»

(Artículo de T. Nieto Funicia.)

De manera que ahí nadie se entiende. ¿No lo dicen en sus propias lenguas? ¿No ven que Falange hace falta una depuración de auto críticas y todo, como esas que hacen sus tocos.

«El pensamiento político no ha alcanzado términos de significación inequívoca, y los hombres de Estado, bajo el apremio de las circunstancias, tantean, ensayan sucesivamente todos los expedientes, aun cuando sean, como son, contradictorios con harta frecuencia.»

«Del mismo en el mismo trabajo.»

«Como? ¿Que el pensamiento político de la Falange no es inequívoco? ¿Que el Caudillo por la gracia de Dios se dedica a estas alturas por tanteos y por ensayos contradictorios? Pero ¿cómo no han echado ya de la Falange a ese... Funicia!»

«El pasado día 16 se ha celebrado en Madrid el séptimo acto de la apertura de los tribunales. El ministro señor Irujo, mena ha meditado mucho a la Justicia. —La justicia en casa del ajusticiado— con oportunidad muy lograda y muy habersa. Se me excusará por no haber dado de ello más que un resumen muy incompleto. Se hallarán en el máximo interés, principalmente en la crítica muy precisa de la adhesión bolchevique, que merecería por sí sola una exposición amplia. He tratado simplemente de despejar en este conjunto

(Termina en la tercera pag.)

Aviso

A nuestros lectores

El alza experimentada en el precio de impresión y confección de nuestro periódico obliga a la Comisión Ejecutiva a elevar el precio de venta. En tanto fué posible, mantuvimos el precio a que veníamos vendiendo EL SOCIALISTA, en los últimos tiempos hasta con pérdida. Hoy y en virtud de la autorización acordada por el V Congreso del Partido, anunciamos a nuestros lectores que el precio del ejemplar será, a partir del 1 de octubre, de 25 francos, y las suscripciones aumentarán igualmente a 650 francos para Francia y África francesa. Las suscripciones para el extranjero y los servicios en avión, aumentarán 150 francos. Los precios de las suscripciones se entienden por semestres.

El libro de Jules Moch «Confrontaciones»

Por Paul RAMADIER

nes que han quedado en el grado artesanal). De ahí una diferencia muy notable en el desarrollo capitalista. Las desventajas marxistas se verifican enteramente en el sector secundario, de un modo muy discutible y sobre todo más intermitente en el sector agrícola, en tanto que en el sector terciario comprobamos fenómenos contradictorios: a veces la actividad se concentra en grandes empresas, mientras que el número total de éstas crece y se dispersa. Así, se desarrolla en el límite entre el capitalismo y el proletariado una clase media de pequeños comerciantes, artesanos, empleados, cuya importancia numérica y social está lejos de decrecer.

El progreso técnico, durante el siglo XIX, favoreció la concentración de empresas: fundábase aquí en la utilización de la máquina de vapor, cuyo rendimiento aumenta con la potencia. Cuanto mayores eran las dimensiones de una factoría, más máquinas de vapor potentes podía obtener de un determinado consumo de carbón y de un determinado peso de metal. Pero llega la electricidad: el rendimiento es uniforme, sea cualquiera la potencia del motor. Un pequeño taller puede, al menos en este plano, rivalizar con la fábrica más grande. Cuando el mejor rendimiento de la energía habla sido alcanzado, la única razón de la concentración, termina luego por imponerse una cierta dispersión, y la propia gran factoría favorece la proliferación de talleres especiales independientes que gravitan en torno de ella. Hay, pues, en el límite de la concentración de las empresas, límite que está muy

cerca de ser alcanzado en los países más adelantados.

Quisiera seguir a Jules Moch en su análisis de la degradación del capitalismo. Acumula en su libro tantos hechos, cifras e ideas, que resulta imposible dar cuenta de ello en unas cuantas líneas. Anoto los puntos culminantes de su demostración. El capitalismo se degrada; el accionista, rey holgazán, pierde el verdadero dominio de sus capitales y también una buena parte del beneficio. La producción soberana pierde sus atributos reales para convertirse en sirviente de nuevos amos que trabajan con el dinero del prójimo.

La explotación de los mercados se ha impulsado tan a fondo que ya no es posible descubrir otros nuevos. «La era del mundo finito» según Valery, es también la era de las crisis fatales, que ponen en evidencia la impotencia del capitalismo.

La competencia se devora a sí misma. No solamente los cárteles y los trusts la anulan, sino que sus excesos provocan proteccionismos, derechos de aduana, prohibiciones, gracias a lo cual las empresas capitalistas se defienden contra las reglas más fundamentales de su propio régimen. Se llega así a que las empresas capitalistas, abjurando de

esa orgullosa libertad de su era histórica, huyendo la responsabilidad en la cual envolvían su potencia, se refugian bajo el ala protectora del Estado en la primera alerta. Es el Estado quien les subvenciona, es el Estado quien les saca de nuevo a flote, es el Estado quien les hace vivir en el momento en que caen en trance de muerte. Buscan, las empresas capitalistas, es verdad, conquistar el Estado, dominar la democracia. Pero la democracia resiste. A veces sube, como en la Italia fascista o en la Alemania nazi. Mas ella lucha y termina por escapar de la sumisión, apoyándose en los reflejos de la conciencia nacional.

Así, se acentúa la degradación del capitalismo. La legislación social prosigue un desarrollo que ha trastornado los factores primitivos de las relaciones entre el capital y el trabajo. No es posible ya hoy hablar de la ley de bronce de los salarios. Esto suponía una dominación del capital que ya no existe; el propio Jacques Duclos se ve conducido a deplorar que los ajustadores de ciertos grandes talleres parisinos ganen de 50,000 a 60,000 francos por mes. La democracia, no ha dimerado, sin duda, íntegramente al trabajo; pero ha suavizado y humanizado el régimen a que está sometido.

Las nacionalizaciones, a las que Jules Moch consagra un largo estudio repleto de cifras y de observaciones penetrantes, son el producto de la derrota y de la disgregación del capitalismo más bien que el trofeo de una victoria lograda mediante una gran lucha.

Llamamiento de la C.I.O.S.L.

para que continúe la resistencia contra Franco

El secretario general de la C.I.O.S.L., J. H. Oldenbroek, en una carta circular que ha dirigido a todas las organizaciones afiliadas, las pone en guardia contra los constantes esfuerzos que se vienen haciendo para asegurar la readmisión de Franco en la comunidad de las naciones democráticas.

La circular recuerda que el movimiento sindical libre no ha interumpido nunca su oposición al régimen franquista, y reproduce la reciente declaración adoptada sobre este asunto por el Consejo General de la C.I.O.S.L. reunido en Berlín. Hace notar la circular que, a pesar de la oposición sindical a dicho régimen, varios Gobiernos democráticos están dando pasos encaminados a restablecer las relaciones normales con Franco. Pueden citarse como ejemplos recientes de esta tendencia las atenciones adoptadas por Gran Bretaña y en Francia a la prohibición de exportar armas a España y el acuerdo concluido por el Gobierno alemán, sin tener en cuenta las protestas de la DGB, para organizar un cambio de trabajadores entre ambos países. La carta del secretario general termina haciendo un llamamiento a todas las organizaciones afiliadas para que protesten con energía contra cualquier nueva medida de esta índole y, en particular, contra la propuesta de admisión de la España franquista en la Unesco.